



St. Anne  
CATHOLIC  
COMMUNITY

February 17, 2013

## First Sunday of Lent

*"Filled with the Holy Spirit, Jesus returned from the Jordan and was led by the Spirit into the desert for forty days, to be tempted by the devil." Luke 4:1*

Dear Friends;

In his book, *Wondrous Encounters*, Fr. Richard Rohr OFM, says that most of us see temptation as something that entices us to do evil. Fr. Rohr suggests that we look at temptation in a different way. "We can only be tempted to something that is good on some level, partially good, or good for some, or just good for us and not for others. Temptations are always about 'good' things, or we could not be tempted."

In the case of Jesus it was temptation to use his power to serve himself for the 'goods' of 'bread,' 'scripture,' and all the 'kingdoms in their magnificence.' These are all good but to give into these Jesus would be failing in his mission of one who 'comes to serve not to be served.' The failure would be not to see these things in relation to God, God's purpose for him and the people he comes to serve. It would put Ego over everything.

Jesus however has the clarity of vision and purpose to put things in proper perspective. It is not all about him. He will discern and serve God in his prayer, in gathering others to share in his proclaiming the Gospel, and in healing and transforming our world. God's will, will be accomplished through us when we do not let our selfish side get in the way.

So how do we discern God's purpose for us? In his book, *How do I find God*, James Martin compiled responses to this question hoping to provoke our own response. Sr. Helen Prejean, who worked for years in prison ministry, said she found God in the faces of the poor and struggling.

Rabbi Michael Lerner recommended looking for God by partnering with God in healing, repairing and transforming the world. Lerner says "don't look for God but become her ally and she will find you."

Episcopal priest Holly Lyman Antolini says a good place to look for God is by becoming part of a Eucharistic community, being part of a people who support each other and awaken in us gratitude. This community daily and weekly comes together in a service of thanksgiving which celebrates the self-offering gift of Jesus Christ.

Martin offers us many other examples as well. But I think this past week has offered us a primary example of discerning God and resisting temptation in Pope Benedict XVI. I believe that this is an important and courageous decision. It is one that does not look merely to himself but the good of the whole Church. It is something that the pope has been hinting at all along.

Since the Middle Ages the popes have been looked on as Caesar or some form of monarch. This intensified in the Renaissance. The structure of the Curia (the papal bureaucracy) functions more like a Renaissance court than modern corporate structures. Positions and policy are more directed by patronage and cronyism than by a transparent system of checks and balances.

The Pope's decision sends a powerful message that things can and do change. It also tells the curia that everyone can be replaced. And it reminds us that the Spirit is in charge. Renaissance Kings did not resign or retire they held on to power until it was pried from their cold dead hands. He is not a king; Benedict revealed this attitude early on when he replaced the papal crown with a bishop's miter (hat) on his personal coat of arms.

Benedict has wisely discerned that an 85 five year old man in a weakened condition cannot adequately administrate over a billion-member, multinational organization. While there is precedent for this in history this is a first in modern times and radically sets the church's hierarchy in a new direction. Speaking to the crowds on Ash Wednesday Benedict tells us why he did it, *"I have decided to renounce the ministry that the Lord gave to me on April 19, 2005. I did this in full liberty for the good of the church."* He could have convinced himself that clinging on to his position was good, but rather Benedict took the way of Jesus and thought of the greater good.

Let us keep Pope Benedict and the whole Church of God in our prayers.

Peace,

*Fr. Ron*



St. Anne  
CATHOLIC  
COMMUNITY

Febrero 17, 2013

## Primer Domingo de Cuaresma

*"...lleno del Espíritu Santo, regreso del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por el demonio." Lucas 4:1*

Queridos amigos;

En su libro, *Encuentros Maravillosos*, el Padre Richard Rohr OFM, dice que la mayoría de nosotros ve la tentación como algo que nos tienta para hacer el mal. El Padre Rohr sugiere que nos fijamos en la tentación de una manera diferente. "Sólo podemos estar tentados a algo que es bueno en cierta medida, parcialmente bueno, o bueno para algunos, o bueno sólo para nosotros y no para otros. Las tentaciones son siempre sobre lo 'bueno', si no, no podríamos ser tentados."

En el caso de Jesús es la tentación de usar su poder para servirse a sí mismo, para los 'bienes' de 'pan', 'escritura' y todos los 'reinos en su magnificencia.' Estos son todos buenas pero al caer en estos Jesús estaría fallando en su misión de aquel que "viene a servir y no para ser servido". El fracaso sería no ver estas cosas en relación a Dios, el propósito de Dios para él y la gente que viene a servir. Esto Pondría el Ego por sobre todo.

Sin embargo, Jesús tiene la claridad y el propósito poner las cosas en la perspectiva correcta. No todo se trata de él. Él discernirá y servirá a Dios en su oración, en el llamado a otros para compartir en su proclamación del Evangelio y en la curación y transformación de nuestro mundo. La voluntad de Dios, se realizará a través de nosotros cuando dejamos nuestro lado egoísta en el camino.

Entonces, ¿cómo discernimos el propósito de Dios para nosotros? En el libro, *¿Cómo encuentro a Dios?*, James Martin recompila respuestas a esta pregunta con la esperanza de provocar nuestra propia respuesta. Sor Helen Prejean, que trabajó durante años en el Ministerio de la cárcel, dijo que encontró a Dios en los rostros de los pobres y los que luchan.

El Rabino Michael Lerner recomienda buscar a Dios mediante la asociación con Dios en sanar, reparar y transformar el mundo. Lerner dice "no busques por Dios sino más bien conviértete en su aliado y Él te encontrará."

El Sacerdote Episcopal Holly Lyman Antolini dice que un buen lugar para buscar a Dios es formar parte de una comunidad eucarística, formando parte de un pueblo que se apoyan mutuamente y despierta en nosotros la gratitud. Esta comunidad diaria y semanal confluye en un servicio de acción de gracias que celebra el ofrecimiento y Don de Jesucristo.

James Martin nos ofrece muchos otros ejemplos. Pero creo que la semana pasada nos ha ofrecido un ejemplo de discernimiento de lo que Dios quiere y de resistir la tentación en el Papa Benedicto XVI. Creo que esta es una decisión importante y valiente. Es uno que no se ve solo a sí mismo sino el bien de toda la iglesia. Es algo que el Papa ha estado insinuando por largo tiempo.

Desde la edad media los papas han sido mirados como un César o alguna otra forma de monarca. Esto se intensificó en el renacimiento. La estructura de la Curia (la burocracia papal) funciona más como un Tribunal de renacimiento que como modernas estructuras corporativas. Posiciones y políticas son más dirigidos por patronazgo y amiguismo que por un sistema transparente de controles y equilibrios.

La decisión del Papa envía un poderoso mensaje de que las cosas pueden cambiar y cambian. También dice la curia que todo el mundo puede ser reemplazado. Y nos recuerda que el espíritu está a cargo. Reyes del Renacimiento no renunciaban ni se retiraban manteniéndose en el poder hasta que morían. Él no es un rey; Benedicto reveló esta actitud desde el principio cuando reemplazó a la corona papal con la Mitra de un obispo (sombrero) en su escudo de armas personal.

Benedicto ha discernido sabiamente que un hombre de 85 años en un estado debilitado no puede administrar adecuadamente una organización multinacional con millones de miembros. Aunque no existe precedente de esto en la historia, esta es la primera vez en los tiempos modernos y radicalmente establece a la jerarquía de la iglesia en una nueva dirección. Hablando a las multitudes el Miércoles de Ceniza Benedicto nos dice por qué lo hizo, "he decidido renunciar al Ministerio que el Señor me dio el 19 de abril del 2005. Lo hice en plena libertad **para el bien de la iglesia.**" Él se podría haber convencido a él mismo que se aferrara a su posición era bueno, pero más bien Benedicto tomó el camino de Jesús y el pensamiento del bien mayor.

Mantengamos al Papa Benedicto XVI y la Iglesia entera de Dios en nuestras oraciones.

Paz,

*Sr. Rom*

